

Atenta misiva a los vecinos

Escrito por Ernesto Camou Healy

Viernes 25 de Noviembre de 2016 09:06 - Última actualización Viernes 25 de Noviembre de 2016 09:20

Muy estimados vecinos. He decidido usar el estilo epistolar para comunicar algunas reflexiones, muchos sentimientos y bastantes temores, no con la esperanza de que nos ayuden, sino para compartirlos con ustedes, como debe hacer quien se precie de atesorar una vecindad ya añeja.

Supongo que están tan sorprendidos como lo estamos acá: Eso de tener como presidente electo a un tipo impresentable, un poco teñido de anaranjado con excepción del antifaz pálido alrededor de los ojos, provisto de una melena incomprensible, tanto por la edad como por una elemental estética, que ha presumido de poder atacar a las mujeres amparado en su putativa celebridad, que simpatiza abiertamente con el Ku Kux Klan y no condenó a quienes torturaron a un joven afroamericano, que criticó a un héroe de guerra y su familia por ser musulmanes, y a un juez federal por tener apellido mexicano... ¡qué barbaridad!

Nosotros estamos pasmados, y no sabemos cómo se sienten ustedes que lo van a tener como autoridad, por cuatro años al menos. Deben insistirle que con el poder va aunada la responsabilidad, que nos parece se le suele olvidar: Con toda sinceridad les ofrecemos nuestro más sincero pésame...

Sí les queremos decir que a pesar de que todo el relajó y los pleitos y descalificaciones evidentes en todo el proceso, y a pesar de los disparates verbales y poca elegancia del que ganó, tengan muy en cuenta que las decisiones que se tomen por aquel rumbo, van a meternos en problemas, quizá muy serios, a los vecinos.

Por eso estamos preocupados. Su nuevo mandatario usó una muy astuta y malintencionada estrategia: Eligió a un grupo vulnerable, y amplio, como su objetivo, el de los blancos maduritos de las clases media y baja, con deficiente educación y resentidos con las anteriores administraciones. Y para hacer más eficiente sus reclamos les puso por delante, muy convenientemente, a unos supuestos culpables, a sus propios conciudadanos, o avecindados en su país, de otra raza, otro color y otra cultura. Y diseñó un juego perverso: Situarlos como el enemigo, tacharlos como culpables de su infortunio; contraponer a dos conjuntos humanos, afirmar que unos son superiores y los otros inferiores, culpables y desechables. Y que es deseable expulsarlos o maltratarlos hasta el daño físico extremo, como ha sucedido esta semana que pasó en algunos rincones de su geografía.

Nos intranquiliza, pues no es posible olvidar que hace ocho décadas llegó al poder en Alemania otro demagogo que señaló a un grupo étnico como responsable de las desgracias germánicas; los tiempos son otros, y la historia de Estados Unidos no es la de aquella Europa, pero los paralelismos asustan. Se viene una oleada de odio y desconfianza no sólo frente a los indocumentados que tan convenientemente han utilizado en la agricultura y negocios desde hace más de un siglo, sino contra todos los que no se parezcan a esa minoría anglosajona, que sean negros, amarillos o morenitos, que tengan apellidos que no provienen de la Europa central, y con costumbres y sentido de familia diferente del que priva entre esos grupos rencorosos de su país.

Atenta misiva a los vecinos

Escrito por Ernesto Camou Healy

Viernes 25 de Noviembre de 2016 09:06 - Última actualización Viernes 25 de Noviembre de 2016 09:20

Desde acá se observa a un Trump apoyado en resentidos en busca de venganza; dos partidos políticos en crisis, los republicanos, tomado por una minoría que difícilmente representa el sentir de sus asociados tradicionales; el otro, copado por los intereses de los poderosos y sus instituciones financieras. No parece haber una institución que represente a la mayoría decente y responsable de su país. Y tampoco aparece un grupo sólido que pueda oponerse al ánimo depredador que se encarna en Trump y sus compinches.

Inquieta...

Por eso les solicitamos que resistan. Tienen leyes y cultura, y también instrumentos para impedir que se gobierne sólo por impulsos racistas y prejuicios. Les toca a ustedes, a la mayoría de buena voluntad, levantar la bandera de la dignidad y limpiar la imagen de su país, que hoy por hoy, está bastante maltrecha.